

Escuelas  
de  
**La Milagrosa**  
de la  
Caja de Ahorros  
y  
Monte de Piedad  
de  
León



31-8-49

Día del Ahorro

JT - F 3735





t. J13979  
c. 71734737



p. 162970

# Nuestra obra

---

---

A las gentes leonesas, honradas, laboriosas, austeras, se debe la puesta en marcha de las ESCUELAS DE LA MILAGROSA, que hoy muestra con satisfacción y orgullo la CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE LEÓN.

Las pequeñas economías de decenas de millares de personas de todas las clases sociales, agrupadas y fortalecidas por una administración desinteresada y eficaz, forman el potente impulso que es alma y cuerpo de este hogar escolar que inauguramos, como lo fué y seguirá siéndolo de la gran obra que la Institución realiza revalorizando la economía provincial, mejorando la agricultura, favoreciendo el progreso urbano y el florecimiento del comercio y la industria. Y también—como dijo nuestro Presidente en el acto inaugural—, si el ahorro sigue dispensándonos su confianza, para extender la acción protectora de los menesterosos, de los que sufren, completando la tarea ya iniciada con otras de mayor trascendencia en el campo benéfico, social y cultural.

Por eso, leonés, te invitamos a que visites nuestras Escuelas de La Milagrosa. Si eres imponente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, compartirás nuestro legítimo orgullo. Si todavía no lo eres, para que te unas a nosotros, en la seguridad de que, no sólo obtendrás beneficios materiales y espirituales, sino que ayudarás a proseguir la magna tarea.

## **El edificio y sus instalaciones**

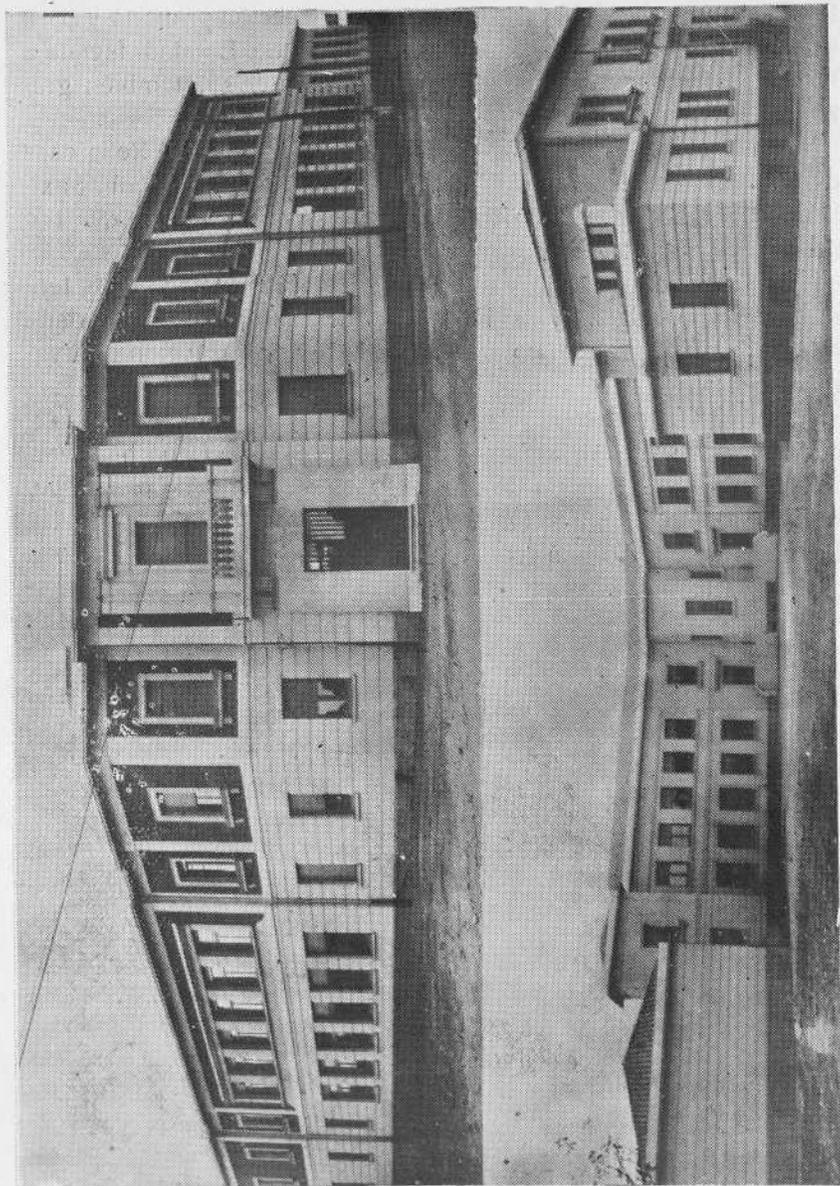
Las Escuelas de La Milagrosa han sido construidas en una finca propiedad de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, sita en la calle de la Corredera, en un populoso barrio leonés próximo a otros que, como el de su situación, habitan en su mayoría familias humildes.

El solar tiene la forma de un rectángulo y una superficie de 5.266 metros cuadrados. De ellos, 1.270 ocupa el edificio escolar y los restantes 3 996 son destinados a patios, cumpliendo ampliamente las exigencias técnicas prescritas por el Ministerio de Educación Nacional.

Está formado el edificio por cuatro cuerpos: el primero, con fachada a la calle de la Corredera, consta de dos plantas, en las que se distribuyen seis salones de clases, biblioteca, entrada principal, salas de visita, despachos, guardarropa, galerías y servicios de higiene; el segundo, unido al anterior en la confluencia de la calle de la Corredera y otra nueva, y con fachada a esta última, se compone de 4 salones de clases, galerías, guardarropa y servicios de higiene; el tercero, al final del primero, es de menores dimensiones y en él se halla instalada la capilla y el salón de recreo, con su correspondiente galería, y el cuarto, al otro extremo del edificio, se destina a Residencia de las Hijas de la Caridad.

De líneas sencillas y elegantes, excelentemente orientado, bien soleado y ventilado, reúne el edificio las mejores condiciones higiénicas. El mobiliario pedagógico y de la capilla fué cuidadosamente seleccionado e instalado adecuadamente para que del conjunto pueda obtenerse el mejor fruto educativo.

En las 10 clases de que consta, recibirán instrucción primaria 300 niñas de diversos grados y 200 párvulos de ambos sexos, así como 200 obreras en clases nocturnas. Las enseñanzas son gra-



Dos perspectivas de las Escuelas

tuitas para la mitad de los alumnos de instrucción primaria y para las obreras, y semigratuita para los demás. La Entidad facilita a los escolares humildes los libros y material preciso, también gratuitamente.

Al frente de las Escuelas de La Milagrosa hay 10 Religiosas del Instituto de Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, auxiliadas por 8 señoritas maestras nacionales, y un capellán que tiene a su cargo la formación religiosa de los escolares.

Es autor del proyecto y director de las obras el Arquitecto leonés D. Ramón Cañas y del Río; actuó de aparejador D. Mariano Fernández Flórez, y de contratista-constructor, D. Antonio Álvarez Muñoz.

En el edificio escolar, su mobiliario, material pedagógico, etcétera, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León ha invertido la suma aproximada de dos millones y medio de pesetas, y la Entidad subviene a todos los gastos de sostenimiento de las Escuelas y de las enseñanzas que en ellas se facilitan.



## ACTOS INAUGURALES

---

El 31 de octubre de 1949, Día Mundial del Ahorro, tuvo lugar la bendición e inauguración de las Escuelas de La Milagrosa.

Asistieron a las ceremonias, especialmente invitados, el Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. D. Luis Almarcha Hernández; Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia Provincial, D. Félix Buxó, que ostentaba la representación del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia; Sr. Presidente de la Excma. Diputación



Provincial, D. Ramón Cañas y del Río; Sr. Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de León, D. José Eguiagaray Pallarés; Ilustrísimo Sr. Delegado de Hacienda, D. José de Juan y Lago; Ilustrísimo Sr. Teniente Fiscal de la Audiencia, D. Mariano Fernández Martín-Granizo; Comandante D. José María MármoI, en representación del Excmo. Sr. Gobernador Militar; Sres. Curas Párrocos de San Marcelo y Nuestra Señora del Mercado; Reverendo P. Saturnino Redondo Díez, Superior de los Paúles de Paredes de Nava, en nombre de las dignidades de la Orden; Reve-

rendas MM. Superiores de los centros benéficos de la capital y provincia regidos por las Hijas de la Caridad; Autoridades académicas y docentes, otras representaciones oficiales y distinguidos invitados. También se hallaban presentes el Sr. Presidente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, D. Maximino González Puente, Sres. Patronos, Director, Subdirector y empleados de la Entidad, así como las religiosas encargadas de la enseñanza en el nuevo Colegio y todas las niñas y niños que a él concurren.

## ACTOS RELIGIOSOS

A las once de la mañana comenzaron los actos. El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, revestido de pontifical, bendijo la imagen de La Milagrosa, bajo cuya advocación están las Escuelas.



Seguidamente, el capellán del Colegio, D. Nicolás García García, dijo una misa rezada, al finalizar la cual el Dr. Almarcha dió la Bendición. Durante el Santo Sacrificio, un coro de las Hijas de María cantó varios motetes.

Revestido nuevamente de pontifical, el Prelado leonés bendijo el edificio, que luego, seguido de autoridades e invitados, recorrió.



## SESIÓN INAUGURAL

Concluidas las ceremonias religiosas, autoridades, representaciones e invitados se reunieron en el salón de actos de las Escuelas. La niñas fueron situadas en la galería inmediata.

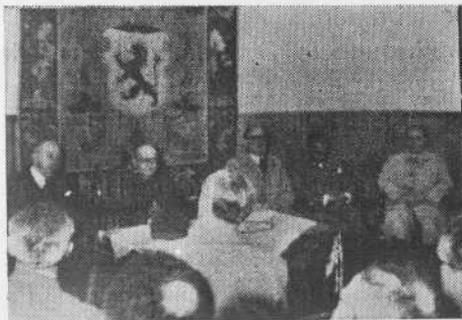
## Discurso de D. Maximino González Fuente

El Sr. Presidente del Patronato de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, pronunció seguidamente estas palabras:

Excmo. y Rvdmo. señor, Excmos. señores, señoras y señores: Llega el momento emocionante para mí, en que, como Presidente del Patronato de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, he de pronunciar unas palabras que no esperéis sean elocuentes, por ser mías, pero sí que serán breves, sencillas y sinceras.



Nos encontramos aquí con motivo de la bendición e inauguración de las Escuelas de La Milagrosa, en las que han de recibir cristiana enseñanza unos 500 niñas y niños y más de un centenar de obreras—en clases nocturnas éstas—después de terminar sus tareas diarias. Este edificio ha sido construido por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, que será también quien costee las enseñanzas que aquí se ejerciten.



Nuestra Entidad siente gran satisfacción al inaugurar una obra de tal magnitud y tiene otras en proyecto de más importancia, que irá realizando siempre y cuando pueda contar con la confianza del Ahorro leonés,

que hasta aquí viene dispensándose en forma espléndida, como lo demuestra el hecho de que hace cinco años el saldo de

los imponentes de nuestra Caja era de ciento veintisiete millones de pesetas y en la actualidad rebasa los doscientos cincuenta. Mientras esto sea así, en tanto que los leoneses sigan prestándonos su colaboración y el pequeño ahorro llegue a nuestras ventanillas, nosotros, con honrada y austera administración, sin reparar en sacrificios, trabajaremos incansables para hacer realidad nuevas obras tan hermosas como esta que hoy inauguramos.

Recuerdo gratamente cuando hace aproximadamente tres años nos reunimos en este lugar para que nuestro amadísimo Prelado bendijera y colocara la primera piedra de este hermoso edificio. Con emoción doy gracias a Dios, que ha permitido tenerle hoy también entre nosotros para que sea él quien bendiga e inaugure estas Escuelas.

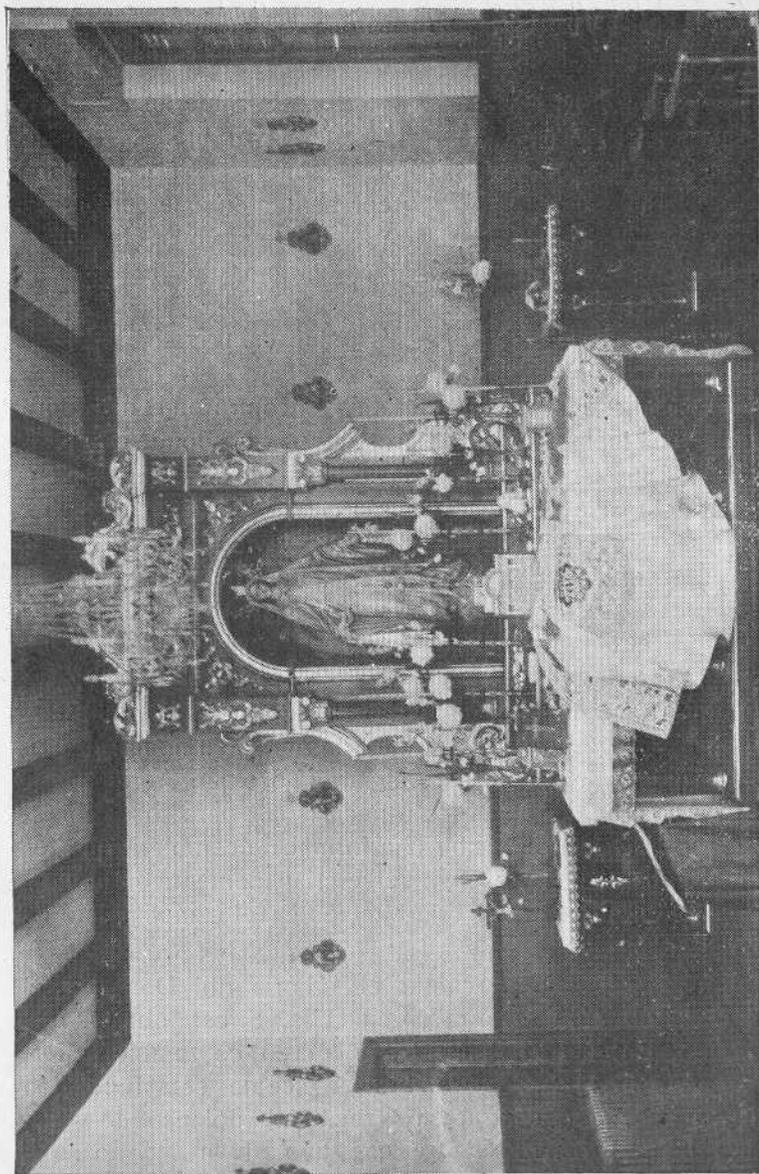
El Patronato de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León siente gran satisfacción y orgullo en estos momentos. En su nombre quiero dedicar un cariñoso recuerdo a su Patrono honorario, el Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de Cuenca, D. Inocencio Rodríguez Díez, cuyo anillo pastoral beso, que seguramente sentirá la alegría y satisfacción que todos tenemos por esta obra y por este acto que estamos celebrando.

Quiero también felicitar al Arquitecto D. Ramón Cañas del Río, que tuvo el acierto de proyectar estas magníficas Escuelas, y lo mismo a todos cuantos obreros a sus órdenes trabajaron en la construcción.

Mi pensamiento se dirige agradecido al Instituto de Hijas de la Caridad y, en especial, a las religiosas de esta Orden que, a partir de ahora, darán calor y eficacia a nuestras Escuelas.

Antes de concluir, he de expresar a todos, en nombre del Patronato, nuestra mayor gratitud por la distinción que nos habéis hecho honrándonos con vuestra presencia. Gracias, muchas gracias a todos.





Capilla de las Escuelas

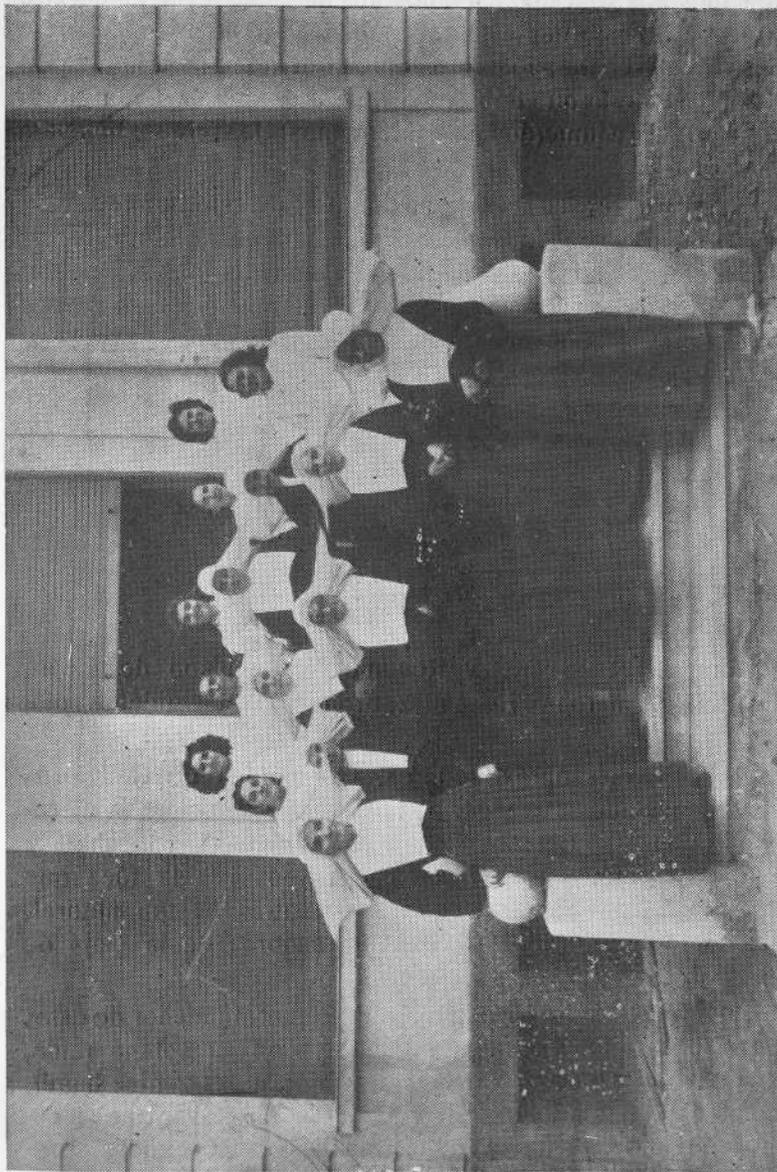
## *Palabras del R. P. Saturnino Redondo*

Acto seguido, el R. P. Saturnino Redondo, Superior de la Residencia de los PP. Paúles, de Paredes de Nava, dijo:

Excmo. y Rvdmo. Sr. Excmos. Sres., señoras, señores Cabe el honor a mi modesta persona de representar en este acto a mis Superiores y de servir de intérprete también a mis Hermanas en la inauguración de este magnífico edificio que ha de servir para el ministerio de las Hijas de la Caridad en la enseñanza a las niñas pobres y en la educación cristiana de la juventud.

Ya las tórtolas, en frase escriturística, encontraron el nido donde poner sus polluelos; ya los pájaros tienen casa donde cobijarse para recibir su instrucción, su formación. Ya se ven venir las gentes a llenar esta casa de Dios, alabando al Señor: Gloria a Ti, que nos has proporcionado tan magnífica vivienda; gloria a la Iglesia, representada en la suprema jerarquía de la Diócesis, a cuyas órdenes la Compañía se gloria de militar siempre; gloria a España, representada también en este acto, por cuyo honor y por cuyas virtudes todos nos alegramos de trabajar; gloria también a la Entidad cristiana que sabe emplear el fruto de su administración en obras tan gloriosas y que tan alto ponen su nombre; gloria a León, que ha de recibir el fruto maravilloso que promete esta Escuela; gloria a todos, beneficio especialísimo para los pobres, que gratuitamente han de recibir una formación completa que les ponga en condiciones de desenvolverse cristianamente en la vida. Y, hermanas, para vosotras gloria también en el cumplimiento de vuestro deber.

Vendrán las gentes para cantar el «Gloria tibi Domine», el gloria a Dios sobre todos y a todos en Dios. Si esta obra es una apología de la Entidad benemérita que la creó, es también, Hermanas, una apología de vuestra obra. Al aceptar esta fundación mediante esta solemne inauguración, recibid el aplauso de vuestro Padre, de nuestro Santo Padre, que tuvo a bien decirnos: «Si somos buenos, Dios nos dará fundaciones y, si no lo somos, las



Religiosas y maestras encargadas de la enseñanza

que tenemos nos sobran». Si Dios nos ha dado esta fundación, si Dios ha dado esta fundación aplaudiendo su labor, que sea su aplauso estímulo para superarnos en el trabajo y para hacer rendir a la obra todo lo que debe rendir, para promover tanta gloria como hace poco enumerábamos. Hermanas: las obras tienen la palabra.

He de agradecer, cual es mi misión en este acto, y nuevamente lo repito, que se encomiende a la Compañía esta labor. He de ser intérprete, de modo especial, de la Comunidad de la Residencia, que ha recibido esta encomienda. Y si mis palabras no han sabido interpretar debidamente su emoción, leedla en sus semblantes, leedla en sus corazones. Y Dios quiera que en adelante la puedan todos leer en su obra. Así sea.

*Discurso del Excmo. y Revdmo. Sr. Dr.*

*Don Luis Almarcha Hernández*

Finalmente, el Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de León, Dr. D. Luis Almarcha Hernández, pronunció el siguiente discurso:

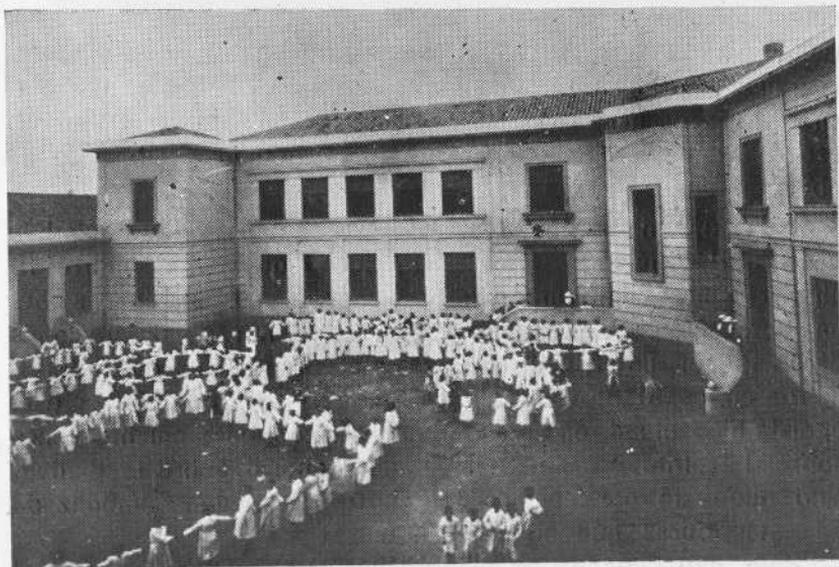
Excmos. Sres., señoras, señores, Comunidad de Religiosas de la Caridad: Bella es la idea, bella la obra y preciosa la ejecución de la misma. Esta casa, tan elegantemente concebida y prontamente ejecutada, significa cuan hermosa es la idea que encierra la caridad, la caridad, que en vosotras es tan natural, y también tan natural en vosotros, los señores de la Caja de Ahorros.

Si aquel benemérito sacerdote, el P. Piquer, fundador de estas entidades, que tantas vueltas y revueltas, con su sotana raída, daba por Madrid pensando en cómo levantar a las gentes humildes, cómo elevarlas a una mejor vida, si él hoy levantase su cabeza del sepulcro y viese esas vuestras casas espléndidas, preguntaría enseguida: ¿Pero es que la idea que yo hice germinar no

tiene otro significado ni se simboliza en otra cosa que en esas casas espléndidas que hoy llaman Cajas de Ahorros y Montes de Piedad? Y si la contestación fuera: «En todo esto ha sido traducida tu idea», el P. Piquer se volvería a morir.

Pero no. La contestación sería otra: «Estas casas espléndidas levantadas con el ahorro de los pobres, se traduce en otra siembra de fundaciones generosas. Y le traeríamos aquí, y a la vista de esta casa, y a la vista de estos niños que están en vuestros corredores, y de estas niñas; y a la vista de vuestras tocas, exclamaría el P. Piquer: la siembra que yo hice ha fructificado; el fruto es éste.

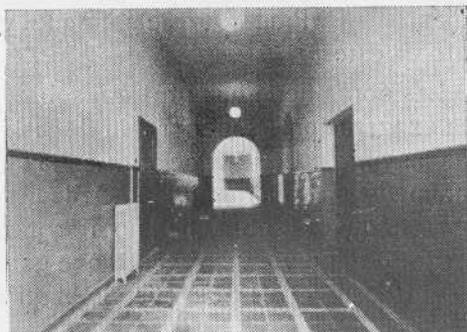
Las obras tienen una fuerza sobre la sociedad—voy a decir una exageración—superior a la de las ideas. En el pueblo pueden más las obras. La idea penetra en las inteligencias y va haciendo lentamente su camino en la sociedad; pero las obras son más rápidas, porque las obras hablan al corazón y el corazón todo el mundo lo tiene y es el primero que entiende. Pensad lo que sucedió al Redentor, a Jesús, cuando multiplicó el pan y los peces.



Cuando hacía milagros, las gentes se entusiasmaron y querían proclamarle rey; cuando predicaba la Verdad, cuánta gente inclinaba la cabeza y qué poca gente sentía el entusiasmo. El entusiasmo lo guardaban para las obras. Y es que las obras hablan al corazón. Cuando Jesús hablaba al pueblo con obras, conquistaba al pueblo y el pueblo le quería hacer rey.

Pues aquella apologética de las obras de Jesús es la misma apologética de las obras de hoy, de las obras de caridad. Estas

hablan al corazón. Cuando entramos aquí, cuando vienen las gentes y ven las niñas que en vez de andar por la calle, rotas, están aquí acogidas, recibiendo las enseñanzas de la virtud y la educación; cuando ven que los que el mundo abandona, aquí se les acoge con el corazón de la caridad;



quando venimos todos y vemos que aquí germina el amor, sentimos el entusiasmo que dan las obras, y el pueblo, que muchas veces escucha con oídos sordos la palabra de la Verdad, escucha siempre con el corazón atento y pronto las palabras de las obras del amor.

Por eso, señores de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, el P. Piquer pensó más en la piedad que en el ahorro. El ahorro lo puso como un medio para llegar a la piedad por las buenas obras. Yo creo que a un milagro del Señor o las oraciones del P. Piquer allá arriba y de tantas almas generosas que intervinieron en los Montes de Piedad se debe que todavía en esta egoísta humanidad, en la cual lo económico monta muchas veces sobre el espíritu, no se haya montado el ahorro sobre la piedad, sino que esté por encima del ahorro la piedad simbolizada en estas obras que son tan hermosas.

Pues que Dios os bendiga, señores; que Dios aumente el

ahorro, como pedía el Presidente con mucho acierto, para que vuestro corazón, vosotros, cumpliendo los mandatos de Dios y los ejemplos de los que os han precedido, pongáis la piedad sobre el ahorro, el espíritu sobre la materia, el bien enseñando la piedad. Que el Señor os bendiga a todos.

Y a vosotras, religiosas, que habéis consagrado vuestra vida al amor. Precisamente vosotras vais por el mundo predicando, pero no predicando con la palabra, que no os hace falta, sino predicando con el ejemplo, predicando con el amor, predicando con la caridad. Por eso este mundo que es tan malo que muchas veces no se inclina ante la Palabra de Dios ni ante la Verdad; ante vosotras, que simbolizáis el amor cristiano, hasta los incrédulos doblan la rodilla.

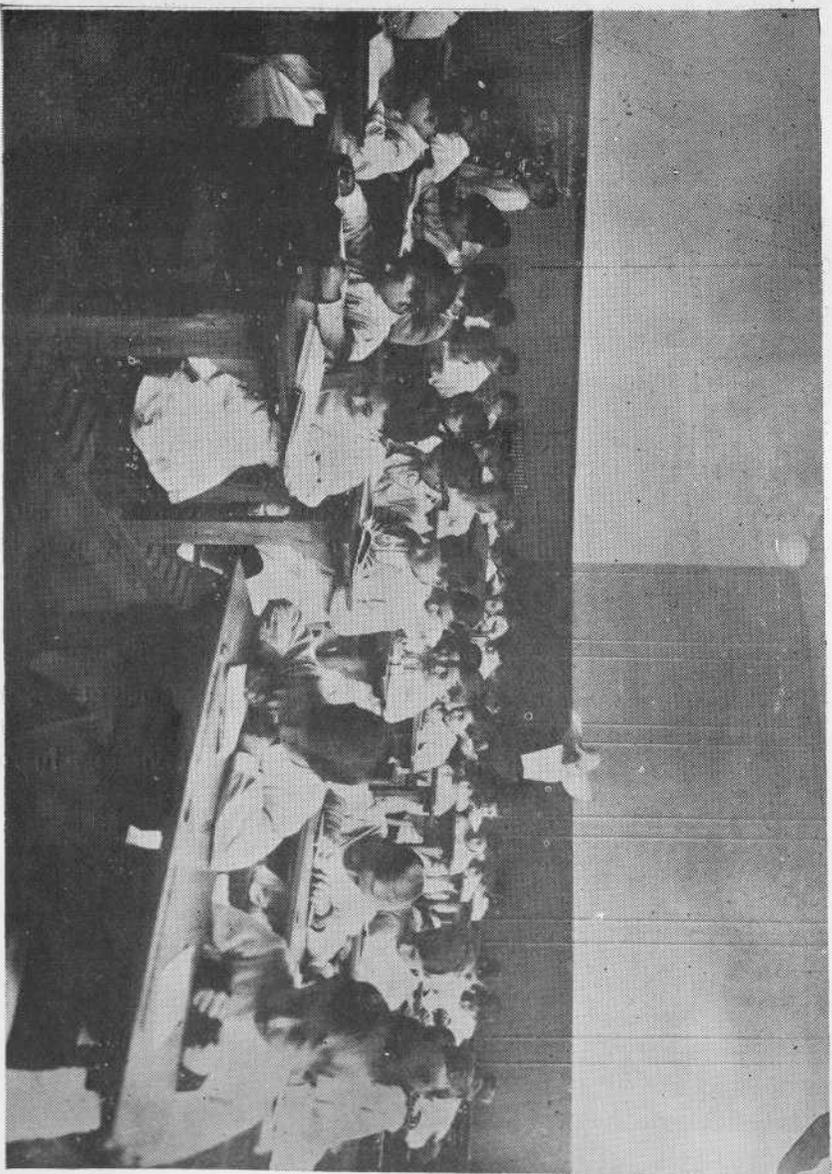
Que el Señor bendiga esta casa; que bendiga a los que están encargados de ella y os bendiga a vosotros, y que bendiga a León, a este amado León, para que siempre sea como su catedral: lo bello sobre la realidad de la vida, lo espiritual sobre lo material. Así sea.

\* \* \*

Las últimas palabras del insigne Prelado fueron acogidas con una cariñosa ovación.

Terminado el acto inaugural, autoridades e invitados fueron obsequiados con un vino de honor.





Una clase de párvulos

## CONMEMORACIÓN DEL DÍA UNIVERSAL DEL AHORRO

Poco después del mediodía, en una de las amplias galerías de las Escuelas de La Milagrosa, tuvo lugar la conmemoración del Día Universal del Ahorro.

Ocuparon la presidencia la primeras autoridades y el que lo es del Patronato de la Institución. La galería estaba materialmente atestada por las niñas y niños que asisten a las Escuelas y muchos familiares.

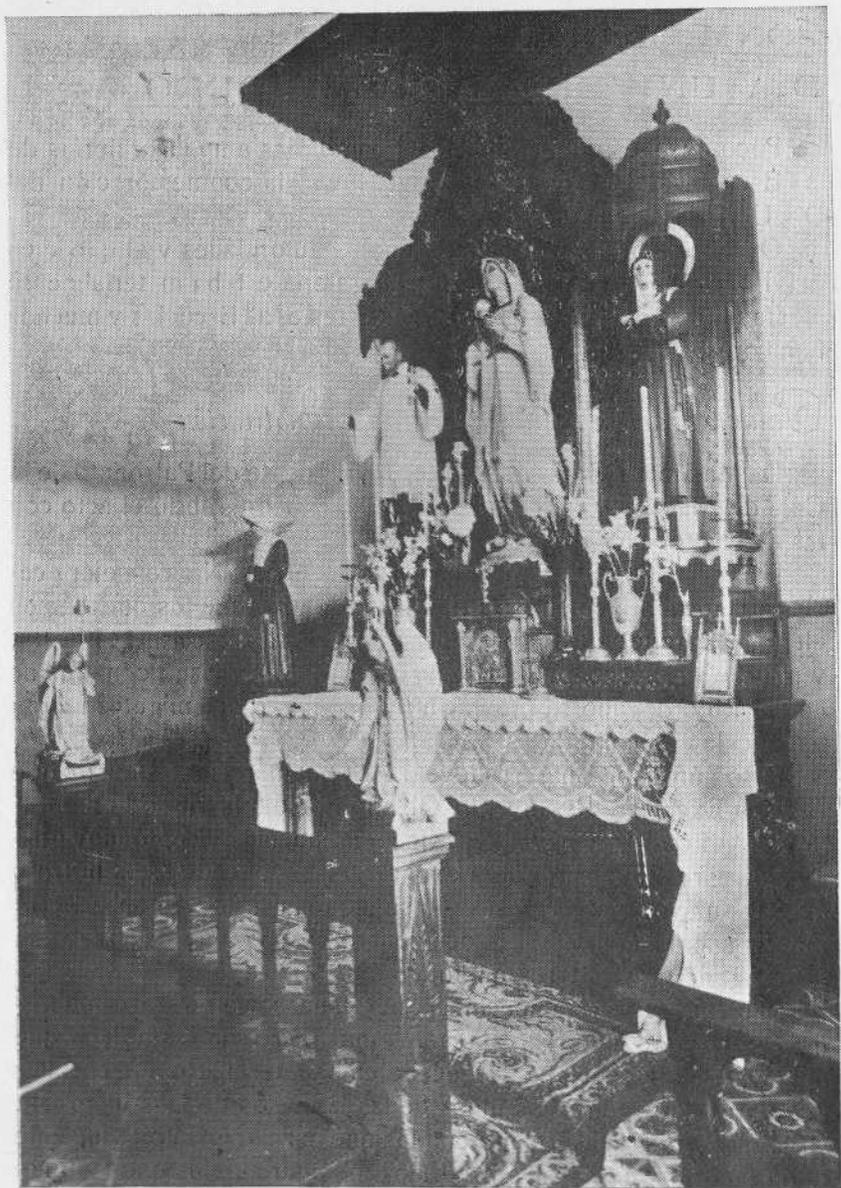
### *Palabras del Presidente de la Institución*

D. Maximino González Puente, Presidente del Patronato de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, abrió el acto con las siguientes palabras:

Excmo. y Rvdmo. Señor, señoras y señores: Nunca mejor ocasión y lugar para celebrar la Fiesta del Ahorro que los que hemos elegido. Porque vuestra presencia honra y da realce a esta fiesta, y porque se realiza en las Escuelas de la Milagrosa, construídas con el fruto del ahorro provincial, y que hace unos minutos fueron bendecidas e inauguradas.

Pero aún cobra más relieve la conmemoración, puesto que nuestro Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo no sólo ha querido honrarla y dignificarla presidiéndola, sino que, además, aceptó muy gustoso dirigiros la palabra para explicar el significado del ahorro y exaltar sus virtudes. Yo así se lo supliqué, seguro de que sus profundos conocimientos y su documentado verbo constituyen el mejor pregonero de la tarea que queremos realizar.

Sabiendo vuestra impaciencia por escuchar a nuestro amadísimo Prelado, no quiero entreteneros más. Sólo me resta decir que después de sus palabras procederemos al reparto de cartillas de ahorro entre todos los niños de las Escuelas de La Milagrosa, y anunciar que igual se hará con los que nazcan en la provincia de León en el día de hoy y entre todos los matrimonios que también en esta fecha se celebren.



Oratorio de la Residencia de las Hijas de la Caridad

## *Discurso del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de León*

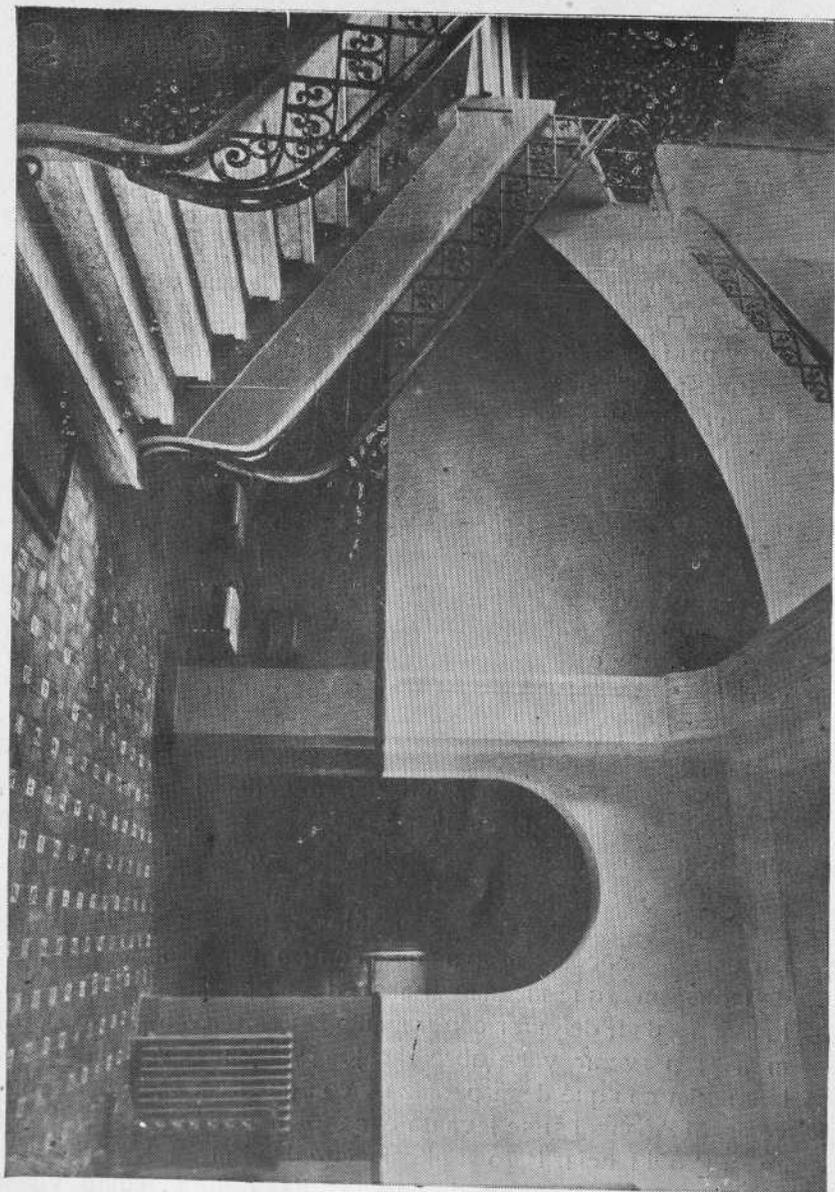
Hace uso de la palabra seguidamente el Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. Almarcha, quien pronunció el siguiente discurso, verdadera y magnífica lección de virtudes:

Después de la bendición de vuestra capilla y de este edificio, ningún acto mejor ni más hermoso que éste que se va a celebrar.

Esta mañana hab'ábamos de las excelencias de las obras buenas y poníamos como ejemplo de obra buena esta casa tan hermosa, tan sólida y que tanto promete en esperanzas para vosotros y para vosotras mañana

Ahora, otro segundo acto, complemento del primero. Aquí está esta casa que se levanta para cobijar a todos vosotros. Pero ahora este otro acto es de diseminación del bien. Cuando el bien es para todos juntos, se piensa en él cuando juntos están todos. Mejor dicho, muchas veces ni se piensa en él. Olvidaréis, ciertamente, cuando discurráis muchas veces por los claustros y pasillos de esta casa, que ésta es una obra que se ha levantado por vosotras y para vosotros. Pero esta diseminación del bien en estas libretas que se van a repartir, cada vez que vosotras abráis vuestros armarios, vuestros cajoncitos o los sitios donde las tengáis encerradas, os acordaréis que estas libretas proceden de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad y además será una lección continua del ahorro, que es una virtud ejemplarísima y que se necesita arraigar en el alma y en la práctica de todos. Porque no hay ninguna cosa tan necesaria, después de las virtudes de lo Alto, como desarrollar esta de las cosas propias que contribuyen a la independencia de la persona, que facilitan el ansia de la persona de sostener la individualidad, de mirar con tranquilidad el porvenir. Cuando se mira el porvenir y se abre el cajón de la mesa y en la mesa no hay nada, con qué desesperanza y con qué tristeza se mira al porvenir. Menos mal si se levanta el corazón al Señor y se espera de su Providencia. Pero si el cajoncito de la mesa tiene una libreta en la cual tenéis ahorrado para los días futuros, cómo vuestra

Vestibulo del edificio



vista se dirige al porvenir con tranquilidad. ¿Qué ha de ser de mí? Esta libreta lo dice. Será de mí lo que de esta libreta. Mientras esta libreta no se me vacíe, tengo la seguridad de la vida.

Por eso esta lección del ahorro es tan interesante. Tan interesante, que hay que inculcarla en vuestra alma. Vosotros sois jovencitos y jovencitas. Vosotros miráis la vida como se mira en la mañana al sol, sin pensar que se ha de poner, e incluso, cuando se levanta, iluminándolo todo, no se piensa en la tarde. Miradnos a nosotros y ya veréis que llega la tarde de la vida, cómo va avanzando el día; y para muchos de nosotros ha llegado ya, sino el ocaso, sí la tarde. Y cuando llega la tarde de la vida, si os encontráis sin ningún sostén, sin ningún recurso, debilitadas vuestras fuerzas, sin ya tener la facilidad que da la fuerza de los miembros materiales para trabajar, sin recursos, qué triste es la tarde. Pero si a la fuerza de los miembros han sustituido las fuerzas reservadas en vuestras libretas de ahorro, es menos triste la tarde.

Aprended la virtud del ahorro y demos gracias todos, en nombre de la sociedad, que tanto lo necesita, a quien levanta el espíritu del ahorro en vosotros y en vosotras: la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, que tantas bendiciones merece de su Prelado, que tantas alabanzas merece de vosotros y de todo León por esta virtud ejemplar que pone en práctica.

\* \* \*

Los asistentes al acto aplauden calurosamente a nuestro Prelado, cuya disertación han seguido con la máxima atención, en especial las niñas y niños. Los Coros del Colegio y de las Hijas de María cantaron el Himno del Ahorro.

Cuando se hace el silencio, la niña María Pérez Paniagua, con encantadora ingenuidad y desenvoltura, habla en nombre de sus compañeras para testimoniar el agradecimiento de los escolares a la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León y poner de relieve la magna obra que las Escuelas de La Milagrosa y las Hijas

de la Caridad vienen realizando en León, que será aún incrementada en el nuevo Colegio. «Dios y la Caridad —dice, entre otras cosas.— En un extremo, la Capilla; en el otro, las Hermanas, y en el centro, nosotras, alegres, bulliciosas... No cabe duda que la Virgen Milagrosa ha dejado caer sobre nosotras, en máxima abundancia, los rayos de sus manos celestiales». Termina ofreciendo sus oraciones por el Sr. Presidente de la Entidad, por los Sres. Patronos y por la propia Institución.

## REPARTO DE CARTILLAS

Seguidamente se procede al reparto de cartillas de ahorro infantil, con imposición inicial de 10 pesetas cada una, entre todas las niñas y niños que asisten a las Escuelas de La Milagrosa, y, al concluir, el niño Alfredo López Gutiérrez, un pequeñuelo de seis años, habla con singular gracejo y simpatía para dar las gracias, en nombre de sus compañeritos, por el regalo de las cartillas que les hace la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, expresando, a la vez, la firme decisión de todos de perseverar en el ahorro.

Mientras los Coros del Colegio entonaban un Himno a la Virgen María, concluye el solemne acto, durante el cual ha tenido lugar la inauguración de las Escuelas de La Milagrosa y la Fiesta del Ahorro.





